

REFLEXION: (C.E.A. - P.O.P.F.) REQUISITOS NECESARIOS PARA NAVEGAR MAR ADENTRO

Resulta casi obvio que para navegar mar adentro se hacen necesarios, por lo menos, cuatro requisitos fundamentales:

1. Tener barca y remos
2. Saber remar
3. Subidos a la barca, remar todos en la misma dirección
4. Saber hasta donde remar y qué hacer al llegar allí.

TENER BARCA Y REMOS puede entenderse como la necesidad de tener una estructura que nos sostenga, que nos mantenga a flote. No sirven de nada los francotiradores –sean agentes de pastoral o movimientos que “se cortan solos”- porque la invitación es remar, no nadar. El remar es tarea de equipo, comunitaria, y solo lo comunitario puede considerarse como experiencia de iglesia.

SABER REMAR amerita una capacitación previa para la tarea a realizar. No podemos lanzarnos a la deriva.

REMAR TODOS EN LA MISMA DIRECCIÓN es una necesidad para poder avanzar. Todos los que se encuentren en la barca deben estar unidos por un espíritu de comunión. Alcanzar esa comunión lo vemos como tarea prioritaria antes de lanzarse a navegar.

SABER HASTA DONDE REMAR Y QUE HACER AL LLEGAR lleva implícito una planificación previa y un conocimiento de la realidad que vamos a tener que afrontar. De ahí partirá el plan de acción. Creemos que en esto no podemos seguir improvisando.

En los capítulos 4 y 5 del documento NMA, se señalan los cuatro criterios pastorales comunes y acciones destacadas imprescindibles para poder cumplir con estos cuatro requisitos y así poder llevar adelante la acción pastoral:

REQUISITOS A CUMPLIR

1. **TENER BARCA Y REMOS.**- Potenciar y enriquecer las estructuras de diálogo y participación de cada Iglesia particular, que concreten planes donde todos se sientan incorporados.(NMA 71) Para ello se sugiere fortalecer las estructuras eclesiales existentes. No son necesarias estructuras nuevas
2. **SABER REMAR.**-Promover un itinerario permanente de formación para la maduración de la fe, presentando a la santidad como un ideal atractivo y despertando en los agentes de pastoral la necesidad de una adecuada capacitación para las tareas pastorales que se van a emprender.(NMA 73-74). Multiplicar la organización de cursos, jornadas, publicaciones de diversos niveles y otras iniciativas en tal sentido. (NMA 97c).

Se advierte en general graves defectos en la formación de los agentes de pastoral, que muchas veces los inhabilita para dar respuestas a las interpelaciones de un mundo cada vez más secularizado. Esto se hace evidente ante los problemas que plantean las situaciones conflictivas de las uniones irregulares que a diario se presentan en el marco del acompañamiento pastoral, así como las que tienen que ver con cuestiones de ética sexual, regulación de la natalidad, nuevos planteamientos sobre la perspectiva de género y otros más.

Los agentes de Pastoral familiar que se desempeñan en Parroquias también deberían interesarse por la Catequesis, su contenido, su proceso y su metodología ya que, en la práctica, se nota un desconocimiento sobre el tema. Del mismo modo a los catequistas convendría interesarse en los temas de pastoral familiar, que

habitualmente desconocen, para llegar, con el tiempo, a desarrollar un trabajo coordinado en el marco de una pastoral orgánica.

3. REMAR TODOS EN LA MISMA DIRECCIÓN.-Desarrollar el protagonismo y participación de todos y cada uno de los bautizados, no solo en la fase de ejecución sino también en la planificación, en la celebración y en la metódica evaluación de las acciones pastorales a emprender (NMA 75). Abrir espacios de encuentro, reflexión y fiesta, generando un ambiente acogedor y cálido donde todos los bautizados puedan vivir los diversos carismas con verdadero espíritu de caridad y una espiritualidad de comunión. (NMA 83-84)

Es común que, ante el “análisis” y “acercamiento a posibles acciones” se encuentren múltiples disparidades entre agentes de pastoral, y es bueno que así sea. Sin embargo, todo Proyecto de Pastoral Familiar debería comenzar con una deseable integración de criterios, antes de realizar algún emprendimiento concreto. Integración que debe ser fruto del dialogo y la reflexión, iluminados por la Palabra de Dios, la oración y las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia.

4. SABER HASTA DONDE REMAR Y QUE HACER AL LLEGAR.- Acoger cordialmente a quienes se acercan a nuestras comunidades ofreciéndoles el rostro cordial de la Iglesia. (NMA 94a). Y también, para aquellos que no llegan, expandir la presencia misionera de la comunidad evangelizadora, creando centros de misión, comunidades eclesiales de base y grupos de oración en las casas, multiplicando capillas, centros de culto, catequesis y acompañamiento de las familias. (NMA 94b).